

SALTOS ENTRE UNIVERSOS

© RALT 2014

Desde un punto de vista de la magia del Caos o magia pragmática, las creencias en los diferentes paradigmas son herramientas al servicio del mago. Medios de modelar la realidad subjetiva.

Si nos consideramos como parte de un sistema interrelacionado (el universo), la modificación de una parte del sistema necesariamente tendrá un efecto en la totalidad, y el alcance de ese efecto total estará en relación a la naturaleza y precisión del cambio aplicado a esa parte.

De este modo, el mago trabaja en su esfera personal, su psicocosmos, con las conexiones que tiene con la realidad mayor, usando imágenes manejables y entendibles para él como dioses, espíritus, fuerzas, patrones de información, etc. Según el paradigma de su elección.

El uso de un paradigma determinado se basa en la creencia que el mago invierte en él. Esta creencia, para que sea real debe instalarse a nivel subconsciente, pero, ¿cómo conseguimos esto?

El subconsciente trabaja a nivel de asociaciones significativas, con imágenes, emociones y sobre todo acciones y hábitos en lugar de con los conceptos intelectuales de la mente consciente y en este caso la mejor forma en que podemos hacer llegar el mensaje a nuestros niveles profundos es con las acciones: Podemos hablar todo lo que queramos, pero lo que realmente cuenta a nivel subconsciente es lo que hacemos. Podemos decir “esto no me importa...” pero si actuamos “como si” realmente nos importara este es el mensaje real que estamos enviando a nuestra mente subconsciente. Como dijo un gran mago del Caos: “Fake it till make it” (finge hasta que se haga).

Partiendo de esta base, desarrollemos la siguiente línea de pensamiento:

Existen muchos futuros potenciales que se materializan o no, en función de las decisiones que tomamos o los eventos que se producen en cada momento. Un pequeño cambio en un momento dado puede dar lugar a que se manifieste una línea de posibles sucesos en lugar de otra.

Algunos físicos sostienen que continuamente se están generando nuevos universos que se ramifican sin cesar... (multiverso). Si esto es así, nuestra consciencia salta entre los posibles yoes de esos universos paralelos que se van ramificando y para nosotros, el universo “real” es allá donde se encuentra nuestra consciencia en cada momento.

La técnica que expongo en este artículo se basa en adoptar este paradigma o sistema de creencia y actuar “como si... fuese real” para nosotros (y en el fondo ¿quién puede asegurar que no sea real?)

SALTO DE UNIVERSO

En lugar de realizar encantamientos para modificar la realidad de acuerdo a nuestra Voluntad, lo que haremos será saltar a otros universos cuyas líneas de sucesos incluyan la realidad que nosotros deseamos que se manifieste como “real” para nosotros.

Antes de continuar, una advertencia: Este sistema de trabajo mágico tiene importantes implicaciones a nivel psicológico profundo por lo que no debiera tratarse a la ligera.

Cualquier acto de magia también cambia al propio mago como parte del proceso, pero el salto de universo puede provocar cambios de gran alcance e inesperados, pudiendo alterar hasta las raíces de nuestra concepción del cosmos, la vida y quienes somos.

Una vez realizado el salto, ya no hay vuelta atrás, estaremos realmente en otro universo con todas las consecuencias, y no hay forma de volver al anterior puesto que se ha bifurcado y ya no existe como tal. Ese universo acabó cuando lo dejamos.

Una vez hemos llegado a un nuevo universo, nuestra perspectiva cambiará para siempre y si por error hemos llegado a un universo diferente del que queríamos nuestra única opción es volver a saltar a otro.

TÉCNICA

Dado que constantemente estamos tomando decisiones e implicados en eventos que bifurcan el universo actual, lo que queremos con un salto de universo es ir más allá de las líneas de probabilidades que se generan desde nuestro universo inmediato, por así decir "saltar por encima" de unos cuantos carriles de la autopista del cosmos hacia una línea de sucesos cuya dirección general vaya hacia donde queremos. Teniendo en cuenta, que la realidad a la que nos acerquemos nunca será exactamente igual a la que deseamos por la cantidad de variaciones posible, pero intentaremos que se parezca lo máximo.

La técnica del salto de universo tiene ciertas diferencias con las técnicas habituales de encantamientos para producir cambios en la realidad. Con esta técnica, trabajaremos en cuatro fases:

1.- Elección del universo al que queremos ir.

Como en todo viaje, ante todo necesitamos decidir a donde que queremos ir. Esto es más importante de lo que parece, pues el nuevo universo desplegará una gran cantidad de probabilidades tangenciales que debemos intentar tener en cuenta.

Hemos de construir una imagen mental de cómo es el universo al que queremos llegar, apoyándonos en nuestra intuición y nuestro conocimiento de nosotros mismos. Teniendo en cuenta que cuanto más diferente sea el universo al que queremos llegar mas difícil será acertar en el salto, puesto que será un salto más largo y la distancia aquí equivale a posibilidades de nuevas bifurcaciones.

Lo recomendable es escoger un universo con una serie de rasgos principales, por ejemplo: Si quiero progresar profesionalmente, podría ser un universo donde comienzo a estudiar un grado superior o algo así; partiendo de una base próxima al actual.

2.- Crear un faro.

Un vez tengamos la imagen del universo o grupo general de universos al que queremos ir creamos un faro que nos sirva de guía en el salto. Este faro es un sigilo, en concreto debe ser una imagen o dibujo creado a partir de los atributos que tiene el universo al que queremos llegar.

3.- Salto.

La mejor herramienta para atravesar de un universo a otro es una puerta, debido a que incluye el ingrediente clave: El cambio de perspectiva del observador. Cambiar la perspectiva equivale a saltar de universo y la longitud del salto depende del enfoque.

El salto consta de 3 pasos:

A) Escogemos una puerta: Puede ser una puerta real, el arco de un puente o algo similar. Tiene que ser un acceso a otra zona.

B) Al otro lado de la puerta visualizamos el sigilo brillando con fuerza... Realmente ese sigilo está ahí porque es el símbolo de ese universo. Literalmente nos estamos asomando al universo al que queremos llegar. Nos mantenemos un tiempo observando tranquilamente, asimilando este hecho, sin pensar en nada más.

C) Cuando estemos listos, atravesamos el umbral: la puerta, el puente, lo que sea. Lo atravesamos tranquilamente sin pensar en nada caminando hacia el sigilo. Una vez en el otro lado (literalmente) nos giramos. Probablemente notemos un ligero cambio de perspectiva. Ya está. Ya no hay vuelta atrás... hemos saltado, nuestro universo ya no está al otro lado. El nuevo universo está en todas partes, aunque atravesemos de nuevo la puerta ya no hay salida. Al darnos de nuevo la vuelta el sigilo ya no está.

4.- Reconocimiento del terreno.

Hemos saltado de universo, en las siguientes semanas debemos observar para detectar sutiles diferencias. Puede ser que alguien nos trate de un modo diferente a lo habitual o que nos llame la atención algo en lo que nunca antes nos habíamos fijado (porque no estaba en nuestro anterior universo pero si aquí...)

Anotaremos estos cambios en nuestro diario mágico, poco a poco reconoceremos hacia donde está dirigiéndose la línea de sucesos.

No debemos precipitarnos en decidir que hemos llegado a un universo equivocado, dado que un salto de universo es una operación mayor los efectos pueden tardar semanas o meses en ser muy evidentes, pero aparecen.

Si llega un momento en que observamos que los cambios se desvían demasiado de lo esperado, podemos pensar en realizar otro salto.

Esta técnica es muy poderosa (a veces demasiado) y da lugar a un amplio capítulo de técnicas y trabajo mágico relacionado cuya extensión excede a este artículo. Algunas de ellas serán tratadas en futuros artículos.

**** * * *